

**Conferencia Magistral del señor Ministro de Relaciones Exteriores, Embajador Gonzalo Gutiérrez Reinel, “APEC a 25 años de su creación: Retos y oportunidades para el Perú”**

**Con motivo del Acto de Conmemoración del XXV Aniversario del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico**

**Lima, 20 de noviembre del 2014**

Señor Presidente de la Cámara de Comercio Peruano – China, José Tam Pérez;

Excelentísimo Embajador José Antonio García Belaúnde, Ex Canciller de la República;

Señor Juan Francisco Raffo, presidente del ABAC-Perú, Consejo Consultivo Empresarial del APEC;

Señor Jorge González Izquierdo, Profesor e Investigador del Departamento de Economía de la Universidad del Pacífico.

Señoras y señores,

La conmemoración del 25 Aniversario del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico constituye un evento de mucha trascendencia para las 21 economías miembros, que se ha reflejado en la Declaración adoptada en el marco de la Cumbre llevada a cabo la semana pasada en Beijing, China, en la que los líderes se congratulan de la labor exitosa del Foro durante sus cinco lustros de existencia.

Permítanme realizar una breve síntesis sobre la creación del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) que se remonta a noviembre del año 1989, cuando un grupo de diálogo informal a nivel ministerial, que contó con la participación de 12 miembros, se reunió en Canberra a evaluar cómo materializar la idea del Foro APEC, que fuera presentada por primera vez por el ex Primer Ministro de Australia, Bob Hawke, durante un discurso en Seúl, Corea, el 31 de enero de ese mismo año.

Ésa sería la primera reunión de APEC. Entre 1989 y 1992, APEC se convocó a nivel de reuniones ministeriales informales y diálogos de alto nivel. Fue recién en 1993 que se estableció la práctica de una reunión anual de Líderes del APEC con el fin de dotar al Foro de un peso estratégico específico, mejorar sus estándares de crecimiento económico y reforzar la integración de la región del Asia-Pacífico.

El Perú, conjuntamente con Rusia y Vietnam, se sumaron al Foro en 1998, con lo cual se tuvo una membresía de 21 economías, luego de lo cual se estableció una moratoria por 10 años para el ingreso, plazo que fue extendido hasta el 2007. Actualmente, en la práctica, no se ha ampliado la membresía de la organización, a pesar de no existir una moratoria formal pues no existe consenso al respecto. En el caso de Latinoamérica únicamente México, Chile y Perú son miembros del Foro.

Ahora bien, resulta importante ubicar la creación del APEC dentro del contexto internacional de la época. En esos años, en el escenario político mundial, se producían grandes cambios estructurales, la caída del muro de Berlín y la consolidación del fin de la Guerra Fría. Como resultado de estos acontecimientos, los Estados aspiraban a un mundo más cooperativo y con menos confrontaciones.

En el ámbito económico, a fines de los años 80, el centro de gravedad de la economía mundial se estaba desplazando con rapidez del Océano Atlántico al Océano Pacífico. La fuerte demanda de bienes y servicios de los Estados Unidos estimulaba el crecimiento de los "tigres" emergentes del Asia, que deseaban asegurar su acceso a materias primas y mercados importantes. Asimismo, la revolución tecnológica, en particular en informática y telecomunicaciones, daba inicio al fenómeno de la globalización. Simultáneamente, China, con sus reformas, apertura y reorientación hacia una economía de mercado, se vislumbraba ya como un importante actor económico global.

Este contexto propiciaba el incremento de la cooperación entre las economías de la Cuenca del Pacífico, que buscaban mantener y promover su desarrollo económico y su competitividad en la escena global, a fin de convertirse en el motor del crecimiento mundial y en la zona de mayor intercambio comercial.

Es así que, desde sus orígenes, APEC trabajó para reducir los aranceles y otras barreras comerciales en toda la región del Asia - Pacífico, creando economías domésticas eficientes y contribuyendo al aumento de las exportaciones de manera exponencial. La clave para el logro de la visión de APEC es lo que se conoce como los "Objetivos o Metas de Bogor" para el comercio libre y abierto y la inversión en la región Asia-Pacífico. Estas metas fueron adoptadas por los Líderes, en 1994 en Bogor, Indonesia; estableciendo distintos plazos para su cumplimiento: 2010 para las economías industrializadas y 2020 para las economías en desarrollo.

APEC también trabaja para crear un ambiente propicio para el tránsito seguro y eficiente de bienes, servicios y personas a través de las fronteras de la región, mediante políticas de facilitación del comercio, el intercambio de experiencias exitosas, el fortalecimiento de capacidades institucionales y humanas y la cooperación económica y técnica entre las economías miembro.

Desde su creación, APEC ha crecido exponencialmente hasta convertirse en la región económica más dinámica en el mundo. Alberga alrededor de dos mil ochocientos millones de personas y representa aproximadamente el 58 por ciento del PBI mundial y el 45 por ciento del comercio mundial, según cifras del 2013.

Sus miembros han experimentado un crecimiento promedio anual del PBI real de alrededor de 2.9 por ciento, en comparación con 2.3 por ciento de crecimiento del resto de las economías, entre 1989 y 2013.

El Foro además ha sabido adaptarse constantemente a fin de permitir que sus miembros puedan hacer frente a nuevos e importantes desafíos para la región. Esto ha llevado a que en la agenda de debates del APEC se incluyan diversos temas como la implementación de la reforma estructural para el crecimiento económico, la seguridad alimentaria, el aprovechamiento y conservación de los ecosistemas marinos, el fortalecimiento e internacionalización de las pequeñas y medianas empresas, el rol de la mujer en la economía, la seguridad humana y del comercio reflejadas en la planificación para las pandemias, la lucha contra el terrorismo y la corrupción, las medidas para hacer frente a los desastres naturales y la mitigación del cambio climático, entre otros.

Este dinamismo ha sido posible gracias a la política adoptada por las economías miembros del Foro de mantener canales de diálogo abierto y de respeto mutuo, sin incluir compromisos vinculantes. Las decisiones se adoptan por consenso y el cumplimiento de las mismas es voluntario, para lo cual se exploran y desarrollan planes de acción conjuntos e individuales, que se traducen progresivamente en reformas institucionales y normativas. El intercambio de experiencias y buenas prácticas en todos los sectores vinculados al comercio e inversiones también son mecanismos de uso extendido en el marco del Foro.

Sobre la base de lo antes indicado, las economías APEC trabajan para incentivar el crecimiento económico a través de compromisos que buscan la liberalización y facilitación del comercio y de las inversiones. En ese sentido, se trabaja en la reducción progresiva de los aranceles (el promedio de reducción arancelaria en el espacio APEC ha sido del orden de 5,8%) y otras barreras al

comercio, con el propósito de mejorar la eficiencia, incrementar el flujo de negocios, haciendo que éstos sean más fáciles y menos costosos. expandir el comercio de bienes y servicios, mejorar los procesos de inserción en cadenas regionales de valor, optimizando asimismo la cadena logística de suministros. Es así que de acuerdo a la meta establecida en el 2010, se busca mejorar la eficiencia de la cadena logística de suministros en la región APEC en 10% para el año 2015 en términos de reducción del tiempo, costos e incertidumbre para el movimiento de bienes y servicios. También resulta del caso destacar que, de acuerdo al Plan de Facilitación de Negocios del APEC (Ease of Doing Business Action Plan), se aspira a mejorar los indicadores en un 25 por ciento, haciendo que los negocios en la región se hagan más rápido, de una manera menos costosa y con procedimientos más simplificados.

La liberalización comercial también se ha ido plasmando en el apoyo del APEC a acuerdos negociados en la Organización Mundial del Comercio, medidas unilaterales de apertura comercial, recomendaciones y un gran número de acuerdos regionales y bilaterales de libre comercio (RTAs/FTAs) entre las economías del Foro. Desde 2006, también se empezó a considerar la creación de un Area de Libre Comercio del Asia-Pacífico. En 2010, los Líderes del APEC reunidos en la Cumbre de Yokohama, Japón declararon que establecerían un “camino hacia una comunidad económicamente integrada” para “alcanzar el comercio e inversiones libres y abiertas”. Para tal fin, se comprometieron a dar “pasos concretos para realizar un Área de Libre Comercio del Asia-Pacific (FTAAP)” sobre la base de los compromisos y acuerdos regionales existentes o en proceso de negociación, como podrían ser el ASEAN+3, ASEAN+6 y el Acuerdo de Asociación Transpacífico.

En la reciente Cumbre de Beijing, las economías miembro aprobaron una “Hoja de Ruta para la contribución del APEC a la Zona de Libre Comercio del Asia Pacífico” FTAAP por sus siglas en inglés. La FTAAP incluiría a China y Rusia, economías que no forman parte de los principales acuerdos plurilaterales de libre comercio de la región. También es importante señalar que las economías han explicitado su deseo de que se trate de un acuerdo integral, de alta calidad y que incorpore y trate los asuntos de comercio e inversiones de la “próxima generación”. El estudio estratégico colectivo que las economías acordaron realizar entre 2015 y 2016, será finalizado durante la Presidencia peruana del APEC por lo que la Cumbre a celebrarse de 2016 posiblemente marque un hito en la realización de la futura FTAAP que se negociaría en paralelo al proceso APEC.

En otro plano, APEC trabaja en áreas de interés para las pequeñas y medianas empresas, tales como la mejora de los procedimientos aduaneros, el alineamiento de los estándares profesionales y de productos, una difusión creciente de los aspectos de propiedad intelectual de interés para los negocios y la incorporación de la tecnología digital y el comercio electrónico en estas empresas.

Otros campos de trabajo relevantes son la promoción y el impulso al turismo sostenible; el aprovechamiento y gestión sostenible de los recursos marinos, forestales, energéticos; el fortalecimiento de la educación y de los recursos humanos, el rol de la mujer y la economía; el transporte y las telecomunicaciones; y la salud. No cabe duda que estos temas han contribuido a enriquecer, aun más, la agenda de trabajo del Foro en beneficio de sus integrantes.

Conviene destacar que además del incremento de la prosperidad general, los beneficios concretos de la pertenencia al Foro APEC alcanzan a los ciudadanos de las Economías miembro. Estos incluyen la contribución al fortalecimiento de capacidades mediante programas de entrenamiento sobre temas de la agenda de trabajo del APEC, dirigidos a funcionarios formadores y ejecutores de políticas públicas. También se viene promoviendo el intercambio de investigadores y estudiantes y desarrollando esquemas para facilitar la movilidad estudiantil a través de sistemas de equivalencia de certificaciones y títulos al interior de la región, así como su validación a través del Convenio de la Apostilla.

Otro referente del éxito de APEC es el Esquema ABTC o tarjeta de viajes de negocios del APEC, que busca, por un lado, incentivar la movilidad de hombres de negocio dentro de la región a través de la eliminación de requisitos de visados y, por otro, incrementar las posibilidades para la realización de negocios, inversiones, acuerdos y prospección de nuevos proyectos privados. Este esquema viene siendo perfeccionado en la actualidad como parte de un proceso integral de revisión, con el fin de mejorar su operatividad.

Como parte de su agenda de cooperación económico-técnica, APEC incentiva la presentación de proyectos en áreas priorizadas y su financiamiento por parte de las Economías miembros, posibilitando con ello un fructífero intercambio de experiencias y buenas prácticas, con el objetivo de contribuir a alcanzar el crecimiento sostenible y equitativo y reducir las brechas económicas existentes entre sus miembros.

Desde los años ochenta, la Cancillería peruana vislumbró la importancia de la Cuenca del Pacífico. Por esta razón, desplegó una estrategia ambiciosa, con participación de los sectores público y privado, con el propósito de lograr la membresía en el que hoy constituye el foro más importante del Asia-Pacífico. El primer paso se concretó en 1990, año en el que el sector empresarial logró acceder al Pacific Basin Economic Council (PBEC). Posteriormente, en 1991, el Perú logró su ingreso formal al Pacific Economic Cooperation Council (PECC), gracias al trabajo coordinado de las comisiones tripartitas (representantes del gobierno, empresarios y académicos).

El proceso que llevó al ingreso del Perú al APEC en 1998 debe ser visto como un excelente ejemplo de coordinación asociativa entre los sectores público, privado y académico, en función a objetivos nacionales y políticas de Estado.

Dicha sinergia ha continuado en el transcurso de los años, quedando evidenciada durante la presidencia del Foro ejercida por nuestro país en el 2008, período en el que APEC se centró en las dimensiones sociales del comercio y en la reducción de la brecha existente entre sus economías, bajo el tema "Un nuevo compromiso del Asia-Pacífico para el Desarrollo".

La importancia del Foro para el país se evidencia en el hecho que la región APEC se ha convertido en el principal socio comercial del Perú en el mundo. Según datos de ComexPerú, en el año 2013, el intercambio comercial de nuestro país con las economías del Foro ascendió a US\$ 50.945 millones, lo que equivale al 58.2% del comercio total peruano, de lo que resulta que, en los más de quince años de pertenencia del Perú al Foro, nuestro comercio con APEC tuvo un crecimiento promedio anual del orden del 15%.

Asimismo, el APEC y en especial la Cumbre que celebran anualmente los Líderes de sus 21 economías, han servido al Perú como una plataforma para impulsar distintos acuerdos comerciales, tanto de asociación como de libre comercio, que nuestro país ha celebrado o viene negociando, a nivel bilateral o plurilateral, con las economías miembros de este Foro.

Los intereses del Perú en el APEC y en el Asia Pacífico en general, no sólo se circunscriben a los aspectos comerciales o de inversiones, sino que también abarcan el acercamiento a los más importantes líderes regionales y globales, la identificación de intereses políticos comunes que pueden sentar las bases para iniciativas bilaterales, de oportunidades para impulsar asociaciones público-privadas, así como de casos exitosos de reforma estructural que pueden inspirar cambios institucionales y de políticas y regulaciones nacionales.

Por otro lado, la agenda del APEC se ha densificado, abarcando temas muy importantes para el Perú. Por ejemplo, en este último año, cobró nuevo impulso la conformación del Área de Libre Comercio del Asia-Pacífico, la promoción del uso de la tecnología digital para impulsar la innovación y el desarrollo de las PYMES y el tema de la conectividad. En esa línea, la reciente aprobación de una iniciativa para acortar las brechas de conectividad física, institucional y entre personas en nuestra región, busca dar un impulso importante a los nuevos temas económicos

como son la economía azul, que abarca el fascinante tema del desarrollo sostenible de los océanos, y la economía verde, que contempla el uso sostenible del medio ambiente.

En razón de lo anteriormente expuesto, el señor Presidente de la República tomó la decisión, fundamentada en la política de Estado de fortalecer nuestras relaciones con el Asia Pacífico, particularmente en un contexto en que esta región es el motor de la economía global y primer socio económico del Perú, de asumir el compromiso de volver liderar el proceso APEC, y ser sede de las aproximadamente 180 reuniones preparatorias de la XXIV Cumbre Líderes del APEC, en 2016.

Teniendo en cuenta la complejidad de la organización del año APEC, desde 2013 se inició un proceso de preparación, que incluye dos niveles de la organización, el componente administrativo-logístico, y el temático.

Con respecto a la primera tarea, se ha avanzado el planeamiento presupuestal de la Presidencia peruana del APEC 2016, la identificación de locales y de las ciudades que serían sede de las reuniones del Foro. Al respecto, una Comisión Evaluadora ha seleccionado a Arequipa, Piura, Trujillo, Iquitos, Tarapoto y Tacna. También se ha diseñado una Estrategia Mediática y Comunicacional para dar a conocer el Foro APEC a la ciudadanía e informar los beneficios que la membresía y Presidencia del Foro generan para el país.

Con respecto a la preparación temática, aspecto que es liderado por la Cancillería, en estrecha coordinación con los sectores y agencias del Gobierno competentes, el sector empresarial y el académico, es decir las tres vertientes de trabajo del APEC, se está reforzando gradualmente la participación y especialización de funcionarios en reuniones de los Grupos de Trabajo, Altos Funcionarios y de Ministros del APEC. No obstante, en 2015, todos los sectores competentes por materia de trabajo del APEC deberán realizar un esfuerzo mayor para participar activamente en las reuniones sobre materias que sean identificadas como temas centrales de la Agenda APEC 2016.

Asimismo, en el marco de un Memorándum de Entendimiento suscrito entre la Presidencia china de APEC y la futura Presidencia peruana de APEC 2016, a lo largo del 2014 se participó activamente en el desarrollo de la agenda del APEC 2014 la cual comprendió tres prioridades: 1) Integración Económica Regional, 2) Desarrollo Innovador, Reforma Económica y Crecimiento, y 3) Conectividad y Desarrollo de Infraestructura.

La perspectiva del Perú como una potencia emergente regional -tal como la definió el Señor Presidente en su mensaje a la Nación de este año - en un momento como el actual, signado por una apertura de carácter multidimensional al sistema internacional, es un reto y un aliciente para todos y cada uno de nosotros.

Somos un país de emprendedores. El 98% del total del empresariado está integrado por pequeñas y medianas empresas, que emplean al 75% de la Población Económicamente Activa, aportando alrededor del 42% del Producto Bruto Interno. De ahí la importancia de la diversificación productiva como una forma de acceder al mercado global, con mayor competitividad y eficiencia.

Sin lugar a dudas, APEC constituye una plataforma de acceso a dicho mercado. Hemos sido testigos de su contribución a los esfuerzos de la región para afrontar los estragos de la crisis financiera asiática e internacional, hecho que robusteció y consolidó su rol como motor para el crecimiento económico mundial. Nuestra membrecía y participación activa en APEC contribuirá a lograr el objetivo nacional de convertir al país en una potencia emergente regional, con índices consolidados de crecimiento económico que le permitirán insertarse en los escenarios globales más importantes en materia económica y política, con el fin de mejorar las condiciones de vida de todos sus ciudadanos.

Muchas gracias